

Michael Mc Donough

Grid House

La Grid House es una granja con granero típica de la Nueva Inglaterra del siglo XIX que ha sido pintada de blanco y cubierta por un enrejado pintado de negro. El enrejado negro consta de líneas de 1 y 7 octavos de pulgada de ancho que se encuentran en ángulos rectos en intervalos de 2 pies. Rodean la baranda del porche, las contraventanas, puertas, ventanas y las bajadas de las cañerías, envolviendo la forma general del edificio. El sistema de enrejado se preparó primeramente en los dibujos de instalación, y después se transfirió al edificio línea por línea, constituyendo un sistema bidimensional predeterminado superpuesto sobre estructuras añadidas.

El enrejado, una vez realizado, es un plano artificial inexorable que aparece y desaparece alrededor de los cristales de las ventanas y de los intervalos espaciales. Su yuxtaposición con las formas composicionalmente arbitrarias de la arquitectura vernácula da como resultado una gran riqueza visual. Los edificios se caracterizan por una variedad de detalles, texturas e idiosincrasias que producen ilusiones.

El proyecto se compromete igualmente con las condiciones psicológicas que refuerzan estas percepciones visuales. La información visual se reestructura constantemente para el observador dentro de las estructuras creadas por las líneas que se cruzan. El enrejado, que como forma es estático, se percibe como dinámico: envolviendo, desviando y cambiando de plano. De forma similar, la relación de las partes articuladas de los edificios entre sí, la relación de la casa con el granero, y la relación de los edificios con el paisaje, están continuamente abiertos a nuevas interpretaciones. La Grid House transforma los edificios en procesos de descubrimiento, invitando al observador a participar en la construcción de imágenes e ideas.

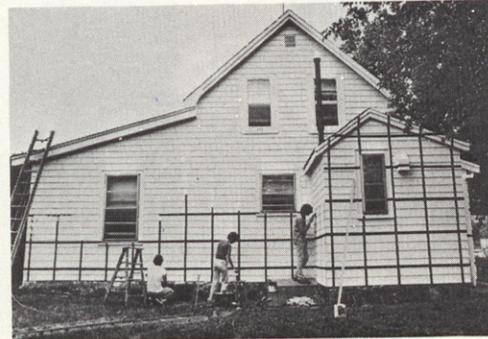
La comunicación arquitectónica se basa en una ambigüedad rica y evocativa y en la proposición de que un edificio es tanto una actividad conceptual como un objeto.

Los enfoques tradicionales de la fachada son inadecuados para expresar lo que se puede hacer en arquitectura; muchas alternativas estéticas exploradas por artistas contemporáneos han sido ignoradas por los arquitectos. Históricamente, la fachada ha sido un tema compositivo regido por consideraciones arquitectónicas. Este arreglo de partes, formas y colores consigue determinar un acercamiento a un equilibrio visual, a un orden o a otros fines compositivos, a menudo de contenido simbólico o narrativo. Este enfoque, que fue básico para la pintura y la escultura, no se da en la arquitectura. Hasta los arquitectos avant-garde los satisface trabajar con una yuxtaposición estudiada del espacio y de la forma y con una composición pictórica colorista. Los artistas, por otro lado, han adoptado el medio ambiente, el proceso, la transformación, el comentario social, la referencia cultural, la expectación emotiva y otros fenómenos no visuales y psicológicos como base para su trabajo.

La Grid House rompe con las proposiciones tradicionales a la fachada. El proyecto no se interesa por las iconografías arquitectónicas de función, construcción o representación pictórica. Explora el principio psicológico y perceptivo como base para una comunicación arquitectónica: es tan importante el proceso como el resultado. Esto se refleja en la simultánea desenfatisación de los principios formalísticos, y la concesión de indeterminación en la relación entre el sistema de enrejado idealizado y la ejecución de la casa y el granero. Los edificios son tomados como objetos: pintados de blanco, su coloración tradicional se neutraliza, enfatizando

sus cualidades de objetos. El enrejado es una mínima articulación escultural de las superficies del edificio: forma, color y composición se elementalizan. Dentro de este sistema híbrido, se suceden las decisiones y omisiones *arbitrarias*. La casualidad en la relación visual entre el enrejado y los edificios se paraleliza con el azar en su relación conceptual. El tamaño y la colocación del enrejado, por ejemplo, se basa en consideraciones visuales de escala más que en consideraciones matemáticas. Los errores humanos en el enrejado ejecutado tienden a romper la relación entre el sistema idealizado y los objetos realizados. Estas ambigüedades refuerzan y enriquecen el énfasis del proceso sobre el resultado y forman parte integral del proyecto.

Las expectativas de la comunidad son también importantes en la Grid House, los edificios son típicos de la arquitectura vernácula de Nueva Inglaterra. Antes fueron estructuras rurales aisladas, pero la rápida urbanización de la zona les ha hecho visibles desde los cercanos centros comerciales y desde las autopistas. Situados entre árboles y separados de la carretera por un prado o por una cerca, la casa y el granero son estructuras abigarradas de tejados tradicionales, cubiertas de madera y con chimenea de ladrillo. Encarnan las mitologías arquitectónicas locales y su contidianeidad las cargas de significado. La Grid House consigue la transformación psicológica utilizando significados tecnológicamente modestos e incorporando las mitologías inherentes a los edificios. El proyecto de la Grid House es un tipo de hito instantáneo que muestra una actividad artística. La casa y el granero se reintroducen en la comunidad para rechazar, aceptar o interpretar con un propósito último de alterar o despertar expectativas en el medio ambiente edificado.



...La decisión de poner el enrejado sobre esta casa fue instantánea. La casa fue blanca durante unas semanas, mientras hacía los preparativos. La casa blanca parecía como si estuviera esperando el enrejado... de las notas del proyecto.

